

UN NUEVO CURSO Y UN NUEVO PROYECTO PASTORAL

Terminan las vacaciones e iniciamos el curso 2018-2019. Es la hora de los proyectos. También la Parroquia solicita la colaboración de todos para realizar su proyecto pastoral.

Nos fijamos en el sordomudo del evangelio como un diagnóstico de la sociedad actual y de la Iglesia. Muchos tenemos los oídos cerrados y la lengua bloqueada en medio de grandes aglomeraciones de masas. Vivimos sumergidos en la soledad, la incomunicación y el aislamiento, como consecuencia del egoísmo, la desconfianza y la insolidaridad, y necesitamos escuchar las palabras de Jesús al sordomudo: "Ábrete".

El pueblo cristiano carece de voz dentro de la Iglesia y apenas se le permite enterarse. Se le trata como al sordomudo, un excluido social. Y, sin embargo, el pueblo y todo cristiano, necesita escuchar y hablar. La creación de comunidades fraternas y los gestos de apertura son fundamentales dentro de la Iglesia, si queremos que en ella la Buena Noticia sea una realidad palpable.

La misión de los creyentes es abrir los oídos y desplegar la palabra más eficaz dentro de la parroquia. Tarea de todos es construir fraternidad y programar criterios y líneas de acción para lograrlo. El Señor nos llama a la edificación eclesial en grupo. Que los sordos dejen de hacerse los sordos y que los mudos tomen la palabra y hablen clara y libremente. Ábrete a la parroquia.

Necesitamos personas que sepan comunicarse, que quieran ofrecer a la comunidad un poco de su tiempo y de su vida. Necesitamos creyentes creativos y dinámicos que alienten el caminar de la Parroquia, que acojan y faciliten la integración de miembros nuevos y nuevas líneas de acción.

ENCUENTRA UN LUGAR EN TU COMUNIDAD DEL PERPETUO SOCORRO

Trabajamos por una comunidad con este perfil:

Corresponsable: ni inhibidos ni dominantes, sino con una buena distribución de tareas personalizadas y compartidas en equipo, con una sana "pedagogía de la participación" y el "acompañamiento".

Comunidad de fe: lugar donde se llega a ser cristiano, mediante un proceso de formación y oración, que nos capacita para vivir el evangelio.

Comunidad solidaria: espacio privilegiado para contemplar la realidad y promocionar cuanto ayuda al crecimiento y a la realización de la persona humana, con preferencia para los más vulnerables.

Comunidad eucarística y sacramental: que sabe celebrar la fe y la vida desde y en Cristo, como lugar de encuentro gozoso para todos.

Comunidad misionera: que sale al encuentro de las personas en los cruces de los caminos y en las situaciones concretas de cada zona.

Comunidad abierta: reunión en la diversidad, propiciando la acogida y participación de todos en el marco comunitario de la convivencia.

Comunidad cercana: localizable, visible, presente en la ciudad, reconocible entre la gente.

Comunidad pública: con presencia pública más propositiva que impositiva; testimonial más que legal; creativa más que repetitiva.

Comunidad profética: no un servicio religioso sin vida, sino una comunidad que alumbrada y discierne el presente de forma esperanzada, especialmente para los últimos, los que más sufren y los pobres.

El próximo fin de semana nos reunimos en las Hermanas Oblatas de Ciempozuelos para el Encuentro de Agentes de Pastoral. Programaremos el Año Pastoral. Esperamos tu presencia.

¡Ábrete!



Año E. 23º Domingo Ordinario
Mc. 7, 34-35

*...y hablaba
correctamente.*

DOMINGO, 9 DE SEPTIEMBRE
23 del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Isaías 35, 4-7a.

Salmos 145.

Santiago 2, 1-5.

Marcos 7, 31-37.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



ISAÍAS

Decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará».

Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán; entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial.

SALMO RESPONSORIAL

ALABA, ALMA MÍA, AL SEÑOR.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos.

El Señor abre los ojos al ciego,

el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos.

Sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

CARTA DE SANTIAGO

Hermanos míos, no mezcléis la fe en nuestro Señor Jesucristo glorioso con la acepción de personas. Suponed que en vuestra asamblea entra un hombre con sortija de oro y traje lujoso, y entra también un pobre con traje mugriento; si vosotros atendéis al que lleva el traje de lujo y le decís: «Tú siéntate aquí cómodamente», y al pobre le decís: «Tú quédate ahí de pie» o «siéntate en el suelo, a mis pies», ¿no estáis haciendo discriminaciones entre vosotros y convirtiéndolos en jueces de criterios inicuos?

Escuchad, mis queridos hermanos, ¿acaso no eligió Dios a los pobres según el mundo como ricos en la fe y herederos del Reino que prometió a los que lo aman?

EVANGELIO DE SAN MARCOS

En aquel tiempo dejando Jesús el territorio de Tiro, pasó por Sidón, camino del mar de Galilea, atravesando la Decápolis. Y le presentaron un sordo, que, además, apenas podía hablar; y le piden que le imponga la mano.

Él, apartándolo de la gente, a solas, le metió los dedos en los oídos y con la saliva le tocó la lengua. Y mirando al cielo, suspiró y le dijo:

«Effetá» (esto es: «ábrete»).

Y al momento se le abrieron los oídos, se le soltó la traba de la lengua y hablaba correctamente. Él les mandó que no lo dijeran a nadie;

pero, cuanto más se lo mandaba, con más insistencia lo proclamaban ellos. Y en el colmo del asombro decían:

«Todo lo ha hecho bien: hace oír a los sordos y hablar a los mudos».

Damos gracias

Bendito seas, Padre santo
y lleno de ternura,
porque todos los que esperan en ti
nunca quedan defraudados.
Tú eres la fuerza de los débiles,
el liberador de todos los empobrecidos,
el Dios que nos salva.

Te damos gracias por Jesús,
que puso su vida al servicio de todos,
con preferencia para los más
desfavorecidos.

En él se cumplieron tus promesas:
abrió los ojos a los ciegos y los oídos a los
sordos, soltó la lengua de los mudos,
proclamó la liberación a todos los cautivos
en un tiempo de gracia y misericordia
que todavía hoy disfrutamos hoy.

Padre santo,
Jesús es el mayor signo de tu Reino.
Que tu Espíritu nos impulse a vivir como él.
Amén.



DOMINGO, 9 DE SEPTIEMBRE

Veintitrés del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, bienvenidos a la Eucaristía. Tras el paréntesis vacacional nos hemos metido de lleno en el trabajo y en las responsabilidades de comienzo de curso. También vamos poniendo en marcha nuestros grupos y acciones pastorales.

Jesús va por delante de nosotros. Él abre nuestros sentidos, nos ofrece en su Evangelio un bello programa de vida, y fortalece nuestro compromiso.

Todos los domingos nos reunimos aquí para escucharle y aprender a seguirle, y para unirnos personal y comunitariamente con él mediante el alimento de su Cuerpo y de su Sangre.

Con espíritu de acción de gracias comenzamos la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Porque no escuchamos tu Palabra con generosidad. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Por nuestra insensibilidad ante los hermanos. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Por la ausencia de testimonio y compromiso frente a los problemas que nos rodean. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En nombre de Dios, el Segundo Isaías habla al pueblo de Israel desterrado en Babilonia, y le invita a no tener miedo, a seguir adelante, porque Dios está con ellos y les acompaña en su camino.

En la segunda lectura continuamos escuchando la Carta de Santiago que empezamos a leer el domingo pasado. Y hoy, con unas palabras muy fuertes que nos deberían hacer reflexionar a todos.

En el evangelio de San Marcos, Jesús cura a un sordomudo, alguien completamente aislado de la sociedad por su incapacidad para comunicarse. Jesús siempre apuesta por el hombre concreto y necesitado, mostrando el Amor y la cercanía de Dios.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia, abierta al diálogo con el mundo de hoy y su cultura, lleve a los oídos de toda la gente la Buena Noticia de salvación, realizada por Jesús. Roguemos al Señor.
- Para que los cristianos, con ojos bien abiertos, vivamos buscando el bien de los hermanos, haciendo creíble el mensaje de Jesús. Roguemos al Señor.
- Para que los gobernantes de las naciones se sientan motivados por el diálogo y el deseo sincero de ayudarse los unos a los otros en función del bien común de cada país. Roguemos al Señor.
- Por todos los que sufren en su cuerpo las violencias, las injusticias y las enfermedades. Roguemos al Señor.
- Al inicio del Curso Escolar, te presentamos, Padre, la inmensa tarea de la educación de nuestros niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Bendice el esfuerzo de tantos formadores. Que tu Espíritu ilumine a todos los responsables de esta tarea tan importante. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que no hagamos discriminaciones ni diferencias entre los hombres por razones de cultura, posición social o lugar de procedencia. Roguemos al Señor.

OREMOS: Escucha, Padre, nuestras súplicas y ábrenos el oído para escuchar los gritos de cuantos sufren y la voz de tu Palabra. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos: Terminamos la Eucaristía. Está claro que todos necesitamos que Dios ponga a punto nuestros sentidos. A veces nos cuesta entender, transmitir y testimoniar lo que verdaderamente nos ayuda a vivir: Jesucristo, su palabra y sus gestos liberadores.

Estamos necesitados de conversión y de opción preferencial por los más débiles y excluidos de la sociedad. Que el Señor nos ayude a ser comunidad viva que sigue su marcha con buen ritmo.